

El sábado por la noche es una noche santa. La Iglesia está pendiente de una gran alegría: la resurrección del Señor. Vigilantes porque Cristo resucita. Es lo que nos llena de esperanza y de alegría interior. Hay tres signos fundamentales en esta celebración: el fuego, la luz y el agua. La luz que simboliza a Cristo, la luz que ilumina a todo hombre. El agua que nos recuerda el Bautismo, el sacramento que nos abre a una vida nueva: la vida de los hijos de Dios.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Hechos de los apóstoles 10, 34a. 37-43 Hemos comido y bebido con él después de su resurrección

Salmo responsorial *Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

Colosenses 3, 1-4 *Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo*

Secuencia

Juan 20, 1-9 *Él había de resucitar de entre los muertos*

¡ALELUIA!

HORARIO DE CELEBRACIONES

Celebración comunitaria de la Penitencia

(Viernes 31 de marzo, 8 de la tarde)

Domingo de Ramos 2 de abril

Bendición de los ramos en el patio y entrada en procesión para celebrar la eucaristía (12.30 de la mañana)

Jueves Santo 6 de abril

Celebración de la Cena del Señor (18.00h)

Hora Santa en el Monumento (22.00h)

Viernes santo 7 de abril

laudes (10.30h)

Viacrucis (12.00)

Pasión del Señor (17.30h)

Sábado Santo 8 de abril

Celebración de la vigilia pascual (20.30h)

Domingo de Resurrección 9 de abril

Celebración de la eucaristía (9.30h; 12,30h; 19,30h)

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

SEMANA SANTA 2023

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910345665 / <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio



A todos los que, como Pilatos, tal vez os laváis las manos en el agua de la comodidad,
A los que, como el carpintero inconsciente, construís con la madera de vuestra pobre vida una cruz para que, en esa misma cruz, Alguien con nombre de cielo desangre y muera,
A los que, como el duro suelo, sois fríos para con el rostro del Señor, o, los que como el Cirineo, empujáis más por obligación que por devoción el pesado madero de la Santa Cruz como si, ese peso, fuera sólo cosa de Cristo.
A los que, como las mujeres de Jerusalén, os lamentáis de cómo va el mundo pero, desde vuestra resistencia pasiva,
A los que, como la Verónica, enjugáis el llanto de las personas pero, tal vez, os cansáis de hacerlo porque no os lo devuelven en premio reconocido,
A los que, en una, dos, tres, cien caídas (unas verdaderas y otras falsas) seguís empeñados en pretender construir vuestra vida sin la vida de Dios, levantaros sin la mano del Señor que alza para siempre o caminar sin la fuerza y el viento que ofrece el soplo del Espíritu,
A vosotros que, como los clavos, hacéis heridas en los cristos que os rodean o, tal vez, os repartís las túnicas de aquellos que, de vosotros, esperaban comprensión, silencio o dulce mirada,
A vosotros que, observando pasar la pasión de Cristo, la olvidáis como el río su agua en sequía. Jesús por nuestro amor morirá y, en Jueves Santo, nos marcará el carnet de identidad de un cristiano: la vida que se deshace en amor. Nos convoca, el Señor, a la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana. Nos convoca, el Señor, a la oración por los sacerdotes: don y tarea. Don, porque es regalo del Señor y, tarea, porque está condicionado; por nuestros errores y debilidades.
Nos convoca, después de todo, a subir con El a la cruz. Nuestro silencio y timidez, en el día a día de nuestras vidas, hacen que, Jesús, sea alzado en la cruz sólo con María y Juan a sus pies. Desde la cruz, el que tanto padeció, nos dirá siete palabras: de misericordia: "Perdónalos" "Hoy estarás conmigo en el Paraíso" "He aquí a tu Madre" "¿Por qué me has abandonado?" "Tengo sed" "Todo se ha consumado" "En tus manos encomiendo mi espíritu". Nunca, en tan poco espacio y tiempo, el Señor dijo tanto.
Y, Jesús, que es más fuerte que la muerte...la dinamitará por sus cuatro costados, saldrá resucitado (no revivido) para no morir nunca

jamás. ¡Id y anunciad lo que habéis visto!
Y nos quedará, a nosotros los que hemos vivido esta Pascua, la misión de dar a conocer el fruto de la cruz: la Resurrección de Cristo. Si; el Señor nos convoca a la LUZ y al BRILLO de la PASCUA.
¡Feliz Pascua! ¡Feliz Resurrección, Señor!

DOMINGO DE RAMOS

San Mateo 21,1-11 *Bendito el que viene en nombre del Señor*

Isaías 50, 4-7 *No me tapé el rostro ante los ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado*

Salmo responsorial *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Filipenses 2,6-11 *Se rebajó, por eso Dios lo levantó sobre todo*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 26, 14-27, 66



Con el domingo de Ramos comienza la Semana Santa en la que se celebra el acontecimiento siempre actual, sacramentalmente presente y eficaz, de la pasión, muerte y resurrección del Señor y que culmina con el festivo "Aleluya" de Pascua. El domingo de Ramos tiene un doble significado: como muchedumbre en fiesta, acogemos a Jesús en su entrada a Jerusalén; como discípulos, lo acompañamos en la hora de la muerte.

JUEVES SANTO

Éxodo 12,1-8.11-14 *Prescripciones sobre la cena pascual*

Salmo responsorial *El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.*

1 Corintios 11: 23-26 *Cada vez que coméis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor*

San Juan 13, 1-15 *Os doy un mandamiento nuevo dice el Señor que os améis unos a otros, como yo os he amado.*



Comienza lo que se llama "Triduo Pascual", es decir la parte central de la Semana Santa. La conmemoración de esta fecha arranca con una misa vespertina en la que la Iglesia recuerda la Última Cena de Jesucristo con sus discípulos, es decir, la institución de la Eucaristía, el Sacerdocio y el Nuevo Mandamiento ("Amaos los unos a los otros como yo os he amado") y se celebra el lavatorio de los pies. En este momento, uno de los más importantes del año litúrgico por celebrar los pilares de la fe cristiana, se mezclan los sentimientos de gozo por el sacramento de la Eucaristía y de pesar por la próxima traición a Jesucristo mientras rezaba en

Getsemaní. Una vez se ha celebrado la Comunión y ha finalizado la misa de la Cena del Señor, da comienzo la Adoración al Santísimo Sacramento, caracterizada por su solemnidad, y se puede prolongar hasta medianoche –momento en el que se celebra la Hora Santa–.

VIERNES SANTO

Isaías 52, 13-53, 12 *Él fue traspasado por nuestras rebeliones*

Salmo responsorial *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.*

Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9 *Aprendió a obedecer y se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1-19,42



El Viernes Santo es el momento de recuerdo de la Pasión de Jesucristo: su prisión, el interrogatorio de Poncio Pilato, la flagelación, la corona de espinas y la crucifixión. Durante toda la jornada **no** tiene lugar la Eucaristía, pero sí que se celebra a lo largo de la tarde la Liturgia de la Pasión del Señor. Se puede comulgar de la reserva que se ha hecho el día anterior en el monumento. La Cruz, que era un instrumento de tortura, a partir de aquí se convierte en el símbolo del cristiano, signo de salvación.

SÁBADO SANTO

El Sábado Santo es un día de silencio, de meditación profunda. La Iglesia que ha nacido del costado de Cristo permanece en silencio junto al sepulcro del Señor, esperando en oración el momento de su resurrección. Por eso, es el único día del año en que no se celebra el sacrificio de la Misa.

NOCHE DE PASCUA

Génesis 1,1-31; 2,1-2 *Vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno*

Éxodo 14,15-15,1 *Los israelitas en medio del mar a pie enjuto*

Isaías 55,1-11 *Venid a mí, y viviréis; sellaré con vosotros alianza perpetua*

Romanos 6,3-11 *Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más*

San Mateo 28,1-10 *Ha resucitado y va por delante de vosotros a Galilea*

